

Mesa homenaje al Prof. Dr. Juan Enrique Azcoaga

Prof. Claudia Ithurralde¹
Dra. en fonoaudiología

Apertura.

Buenas tardes. Gracias en especial a las disertantes que componen esta Mesa, a las autoridades del Congreso que aceptaron esta propuesta, y a todos ustedes por su presencia.

Quiero decirles que, como parte de esta Casa de Estudios que alberga a nuestra querida Escuela de Fonoaudiología, me honra contribuir a este merecido homenaje al Prof. Dr. Juan Enrique Azcoaga.

Este III Congreso de Fonoaudiología comenzó a gestarse en el año 2015, año en que se cumplían los 30 años de la creación de la Licenciatura en Fonoaudiología; tiempo después recibíamos la triste noticia de la desaparición física de nuestro querido profesor, y unos meses más tarde de quien estuviera convocada también para esta mesa, la Dra. G. Geromini.

Creo que no es necesario dar cuenta del porqué del homenaje para quienes somos fonoaudiólogos. Nos aportó un cuerpo teórico que permitió construir hacia dentro de la

¹ Dra. en Fonoaudiología.

Profesora titular de las Cátedras de Alteraciones del lenguaje en el adulto y del Taller III de Práctica pre-profesional en la Escuela de Fonoaudiología. UNR.

Gestora y Coordinadora de la Mesa de Homenaje

disciplina, dándonos una autonomía hasta entonces no conocida, particularmente, en el área del lenguaje.

Por lo tanto esta mesa quiere expresar un homenaje y un sentido agradecimiento a la figura del maestro.

En lo referente a la vinculación que mantuvo con nuestra Escuela, debo señalar que ha sido y sigue siendo considerado un referente insoslayable. Fue consultado oportunamente para la creación del Plan de Estudios, en el área lenguaje y fue Miembro Integrante de Jurado de Concurso de Profesores de la Escuela de Fonoaudiología. En reconocimiento a su trayectoria, fue nombrado Visitante Honorario por nuestra Facultad de Ciencias Médicas. Sus visitas fueron oportunidades no sólo para acercar conocimiento sino, muestra de su solidaridad, plasmada, entre otros, en la Cámara Gesell donde hoy los estudiantes pueden vivenciar las prácticas fonoaudiológicas.

Ha mantenido con la cátedra “Alteraciones del Lenguaje en el Adulto” un contacto fluído que nos ha permitido profundizar en su obra y saber de su sencillez, aceptando invitaciones siempre gustoso para disertar en Jornadas organizadas desde la asignatura, dirigidas al claustro estudiantil.

Su relación con la universidad en Argentina no se agotó en Bs As ni en Rosario ya que creó la Maestría en Neuropsicología, carrera de Post grado, dependiente de la Universidad Nacional de Córdoba.

Desde lo personal, agradezco su trato siempre respetuoso y cordial, alentándonos en la búsqueda del conocimiento, con la pasión intacta y la experiencia de un sabio.

Mi aporte en este caso ha sido el de convocar a tres prestigiosas colegas quienes desde sus diferentes trayectorias se han nutrido de su conocimiento, su espíritu crítico y su generosidad.

La Dra. Mónica Cerutti de Cappa quien fuera su becaria en Apinep y referente de trabajos en la línea del modelo propuesto por Azcoaga, la Dra. Adriana Delgrosso por la estrecha relación con ADINA (ex Apinep Rosario) y con quien fuera discípula del maestro y directora de dicha institución, la Dra. N. Graciela Geromini, y la Fga. Elba Lizzi quien, como Jefa del Servicio de Fonoaudiología del Hospital Provincial de Rosario, promovió encuentros con colegas para difusión y conocimiento de los aportes del Dr. Azcoaga, tres queridas colegas con quienes me une una misma corriente teórica y un gran afecto.

Palabras finales

A modo de síntesis, como cierre me pareció oportuno traer estas palabras del Dr. Azcoaga las que nos imponen un permanente desafío referidas a la “Validez del modelo” (pág.262-263) en el

libro de su autoría “Modelos para el estudio neuropsicológico del lenguaje normal y anormal”, PPU, S.A. promociones y Publicaciones Universitarias, S.A. Primera edición, 2000, Barcelona, España.

“¿Qué se espera de un modelo teórico? Que tenga poder explicativo, que proporcione anticipaciones de que la realidad genera una dinámica coherente con sus predicciones, que tenga armonía suficiente con el desarrollo de la ciencia. Como la ciencia opera sobre lo real, la retroalimentación desde lo real debe modificar al modelo y por lo tanto éste debe ser flexible y autocrítico.

(...) Como se dice más arriba, el modelo teórico debe ser autocrítico, es decir debe tener la cualidad de auto-rectificarse. Esta condición se benefició con un neologismo que se le debe a Popper: para que sea científico, el modelo teórico debe ser “falsable”.

Y la falsación de este modelo debe esperarse de todas las superficies de contacto con las disciplinas que lo circundan. Por ejemplo, deben esperarse señalamientos de grietas y fisuras desde la lingüística teórica, singularmente, desde la fonología y la semántica, pero no poco menos, desde las gramáticas particulares de cada lengua, etc.

(...) Que no se entienda que estos párrafos son un gigantesco paraguas. Ciertamente, ni con esas prevenciones este modelo tendría una póliza de seguros porque ningún modelo la tiene. Contrariamente a ese punto de vista, lo que se desea indicar con ellos es que hay múltiples perspectivas de desarrollo y que la superación de las limitaciones del modelo revelarán su fuerza, ya que generó las correcciones que se esperaban.”